

La Gran Aventura en ODIN® Infantil

- Sisi y Zorro -



En un bosque lleno de luz, donde los árboles susurraban historias y las flores decoraban el andar, vivían muchos animalitos felices. Entre ellos estaban Sisi, una ardillita curiosa que siempre quería descubrir cosas nuevas, y su mejor amigo, Zorro, que era muy divertido, muy juguetón... pero tenía un pequeño problema.

Un día, mientras caminaban entre flores y hojas suaves, Zorro se detuvo de pronto.

—Sisi... —dijo llevándose la patita a la cara— creo que algo no está bien.

Sisi lo miró con atención.

—¿Qué pasa?

Zorro bajó un poco las orejas.

—Mis dientes ya no brillan como antes... y cuando como mis bayas dulces... —hizo una pequeña mueca— ...me duele.



Los ojos de Sisi se abrieron grandes.
—¡Oh no, Zorro! Eso significa que necesitamos ir a ODIN® Infantil, la clínica de sonrisas del bosque.
Zorro dio un pequeño paso atrás.
—¿Clínica?... ¿dentista?... ¿duele?
Sisi sonrió con calma, como quien ya conoce el camino.
—No, Zorro... no es algo para asustarse. Es una aventura. Ahí te ayudan a tener una sonrisa fuerte, sana y brillante.
Se acercó un poquito más.
—Y yo voy contigo.
Zorro la miró... y asintió.



Caminaron juntos por el bosque hasta llegar a un lugar muy especial.

ODIN® Infantil.

Era diferente a todo lo que habían visto.

Había colores suaves, juegos, luces cálidas... y una sensación que hacía que todo se sintiera tranquilo.

Como si el lugar mismo te dijera:

“Todo va a estar bien”.



U na voz suave y amable dijo.

—¡Hola, Sisi! ¡Hola, Zorro! —

Era la dentista, con una sonrisa tan cálida que hacía olvidar cualquier miedo.

—Bienvenidos a ODIN® Infantil. ¿En qué puedo ayudarlos?

Sisi dio un paso al frente.

—Zorro tiene dolor en sus dientes... y creo que ha comido demasiadas bayas dulces.

Zorro bajó un poco la mirada.

—Y... no siempre me cepillo...





La doctora se inclinó suavemente.

—No te preocupes, Zorro. Vamos a revisar tu sonrisa juntos.

Luego señaló un equipo especial.

—Primero nuestra amiga Tomi podrá ver tus dientes por dentro.

Desde un rincón apareció Tomi, un sabio búho con lentes especiales.

Con una luz suave y mágica, observó la sonrisa de Zorro.

—Mmm... —dijo con calma— aquí hay una pequeña caries.

Zorro abrió los ojos sorprendido.

—¿Así se ven mis dientes por dentro?

—Sí —respondió Tomi— pero no te preocupes... estamos a tiempo de arreglarlo.

La dentista sonrió.
—Vamos a limpiar ese diente y dejarlo como nuevo.
Zorro respiró profundo...
...y confió.
Y tal como le dijeron...
no dolió.
Fue rápido, suave... y lleno de cuidado.





Poco después, Zorro tocó su mejilla... y sonrió.

—¡Ya no me duele!

Sus ojos brillaban.

—¡Se siente increíble!

La dentista asintió.

—Ahora solo necesitas recordar tres cosas muy importantes:

Cepillarte tres veces al día

No comer demasiados dulces

Y venir a tus controles en ODIN®
Infantil

Sisi sonrió orgullosa.

—¿Ves, Zorro? Te dije que era una aventura.
Zorro rió.

—¡La mejor aventura!

Miró su reflejo.

—Desde hoy cuidaré mis dientes todos los días.

Y así fue.

Desde ese día, Zorro cambió.

Ya no olvidaba cepillarse.

Ya no abusaba de los dulces.

Y siempre volvía a ODIN® Infantil con una sonrisa.

Pero lo más importante...

empezó a enseñar a otros animalitos.



—¡Una sonrisa sana es una sonrisa feliz! —decía Sisi.

—¡Y todo empieza en ODIN® Infantil! —respondía Zorro.

Y en ese bosque lleno de vida...

entre juegos, risas y cepillados...

Sisi y Zorro siguieron viviendo muchas aventuras.

Siempre juntos.

Siempre sonriendo.

-FIN-







